

PRECIOS DE SUSCRIPCION
en todo España... 1 pta. m.
ANUNCIOS
página 60 ptas. palabra
ESQUELLES SEGUN TARIFA
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
Número cuatro 5 céntimos

Teléfono número 25

EL TIEMPO

MARIO INDEPENDIENTE

EDICIÓN DE LA MAÑANA

Redacción, Administración e Impresión

Paseo de la Castellana, 2

Todos los suscriptores que comienzan la suscripción desde el día 15 en adelante de cada mes, lo recibirá gratis hasta el 15 del mes siguiente.

Número estrasero 10 céntimos

Franquicio concertado

De la Fiesta de la Raza

Trabajo leído por el catedrático don Ramón Carande, que por su inegable mérito científico y literario, nos es muy grato publicar.

Monseñor.

Ilustres y dignísimos señores.

Amables y discretas damas.

Perdonadme si, como temo, solo sirvencias palabras que me honro en dirigirte para prolongar unos minutos esta fiesta y para desviarla del brillante rumbo en que se desliza. Tendrán entonces, siquiero, la virtud de poner a guisa de envolvente conterne, la nota de clareo oscuro preciosa para hacer destellar, con su valor propio, las figuras de los eloquentes oradores que me han precedido en el uso de esta tribuna, que no tardareis en convenceros cuanto va perdiendo ella al subir yo y cuanto más vosotros al soportarme.

Aun a riesgo de incurrir en el pecado de hablar demasiado de mí mismo, únicamente por justificar la monótona entonación y el desaliñado atavío de mis frases, tanto más notorio si pensais en la grandeza del asunto que festejamos; os diré que mis cortos alienatos no me consenten llegar á los temas heróicos, y que, por si no fuere mi cortedad bastante, los asuntos acreedores á mis horas y á mi esfuerzo, por desarrollarse de ordinario en el plano vulgar del vivir cotidiano, han llegado á conaturalizarme en tal forma con las trilladas fases de la vida real que donde termina lo corriente, hoy de dolorosa anormalidad en pugna por normalizarse, y donde empieza lo glorioso me deslumbra, sin remedio.

Así es explicárdis que ante vosotros, selección exelso, por la belleza y por el saber, ante la magnificencia de un tema que ha vivido y crecido, epopeyas, un hombre hecho únicamente a lo cotidiano, se sobrecoja y vacíe.

Este es privar de escuchar de mis labios un tanto sonoro y glorioso, un himno á las virtudes y á las hazañas inmortales de nuestra raza.

Sin que pretenda desenvolverse en un plano más sereno y objetivo, en el propio de la ciencia pura, qué sería de medida ambición para alguien no iniciado en los secretos de la Biología, tomar el gesto audiente de un profesional, no he podido vengarme de la apotropaia fulminante en enantes con mayores o menores méritos, encalladas, la que nos induce a curiosidad. Blame ha llevado, nada más que a las márgenes, desde luego, de estas atractivas investigaciones que dentro del campo de la antropología, de la biología, y de la historia han llegado a poner en serie crisis el concepto de raza.

Mé aquí otro de los motivos a que debe ésta situación de incertidumbre que muestra ante vosotros:

Juro que no en hoy hice á un etólogo decirse así mismo: «que está la raza claramente perfida, destacándose gallardía, y con personalidad robusta».

En efecto; veamos: ¡Tienen razones por fortuna, Standfuss y el botánico Vries cuando atribuyen á transformaciones explosivas, á insuperadas y radicales mutaciones las diferentes razas, y no hay por tanto rasgos permanentes en las variedades de la especie humana; ó con otras diferencias meramente superficiales y débiles tan soleadas circunstancias de localidad de clima, ambiente...

La gran incertidumbre viene, que para es absolutamente profano en la materia como yo, que reina

entre los especialistas cuando se trata de clasificar las razas existentes, cuyo número oscila según las respectivas predilecciones, entre 3 y 100, comprueba una vez más la poca claridad lograda en la elaboración del concepto. Sería una insensatez irrespetuosa ante vosotros y más estando ellos lejos que yo aparentase obtener en esta lucha con el concepto una victoria que los propios investigadores ya sienten tan poco propia!

La verdad fisiológica de las razas es inquestionable; pero esto cierto señores que este hecho va teniendo cada día menor importancia mientras se agiganta el interés en conocer cual es su valor moral. En una palabra: es en la raza de los hombres donde reside la raíz de su diferenciación intelectual y afectiva; lo que parecemos dientes, lo que somos dientes, los que somos dientes.

La cosa sería grave. Sin haber logrado hoy una acoplación, ni mucho menos dominio, no puede uno permitirse totalmente ajena ésta tiene, llevándola a sus consecuencias últimas, la indescriptible tragedia que en formas heróicas y con estos horribles vienes representando en la escena continental, desde los Vosgos al Cártago, los pueblos próceres de Europa. Las varias manifestaciones de panestatismo, apoyadas siempre en una pretendida superioridad étnica que en las últimas décadas venían florescendo en Europa y surgen también el América, han madurado en estos tres años, que parecen eternos, con frutos de sangre, de odio, y de exterminio.

Y es que de afirmar la supremacía inquestionable de un pueblo, a permitir su soberanía tutelar sobre todos los inferiores sólo va un paso, tan lógico como sangriento. Claro está que esta guerra fué engendrada por múltiples factores; pero nadie negará al antedicho su responsabilidad. Recordad, en prueba el pangermanismo de Austria y el panislavismo de Rusia actuando simultáneamente sobre Servia.

Más he aquí otro nubo que se eleva ante mis palabras. Primero, la grandiosidad del tema lo hace inabordable (ya es dicho que soy un hombre nada hecho a la epopeya); pero, además, la discordancia, el respeto y el amor me impone silencio.

Sirvámos, sin embargo, la ilusión al mismo tiempo que para orientar sobre otros rumbos mis disquisiciones, de asunto a meditar íntima y fundamente, basiendo del presente y del porvenir de nuestro pueblo lema soñero de todas nuestras actividades.

Huyamos de proclamar cuestionables supremacías raciales. Quienquiera que sea el resultado de esta contienda desenfadada ante nosotros, quienquiera que lleguen á ser los destinos que en la historia están reservados a la Raza Latina, cuya heráldica inmortal nació dejada de reverencias con amor admirativo, tenemos los españoles una filogenia tan nuestra y tan porvenir por labrar tan fértil, que dejadas á un lado las vacilaciones étnicas nos permiten con toda certidumbre reconocernos y ser reconocidos.

Gloria es que si por caracteres morales distintivos ó externos hubiésemos de hacer nuestra identificación una buena mitad de la

raza no necesitaría de mayor pruebas: el rostro armonioso y divino de nuestras mujeres y la arrogancia estatutaria de sus miembros son el panache más airoso e inquestionable de su españolismo. Perdonadme los etnólogos si recojo de la observación diaria un documento ajeno al laboratorio y si preseño de su tecnicismo. El dato que ante vosotras, señoras, tendría propicia ocasión de enriquecer ratifica lo cotidiano y realista de mis informaciones. Por lo demás, estoy bien seguro de que los etnólogos y yo coincidimos al valorarlo estéticamente.

Entrapelias aparte: la afirmación fisiológica y continua que hace un pueblo en la historia; su actitud íntima y esencial; sus amores; sus deseos; sus ideales; su conducta total, podrán los etnólogos ponerlo en íntima relación y dependencia con la capacidad y la forma del cráneo, con la longitud de los brazos, con el color de la piel, etc., bien hacen si acierto, que no lo dudo, y gratuitud merece su labor soñera; pero hay algo fuera de todas estas relaciones, algo que nos sobrecoje y nos ilumina y es el espíritu creador plasmado en obras impermeaderas. En ello hemos de poner nuestra vista y nuestra admiración por que él diseña con mayor fidelidad y en forma más unitaria y expresiva la silueta de un pueblo en su historia. Tanto más, tratándose de pueblos tan ricos en influencias técnicas, difíciles de perseguir, como España.

Vano empeño sería abarcar con una mirada retrospectiva los momentos en que destaca la acción noble y fecunda de un pueblo cuya historia fué siempre generosamente vertida hacia afuera; de un pueblo en el que nace la leyenda del Oid, tan repleta de noble lirismo que juzga a través de la radical antinomia de Goethe: *Dichtung und Wahrheit*, más parece ficción que realidad; de un pueblo que vive la historia de Carlos V, quien sobre su sangre germanica tiene, rotrado por Tiziano, Caballero de todas armas, encaudrado en un oso glorioso, la arrogancia española más de un gesto bizarro, enajenado de ideal; y cuando muere en Yuste, junta en un bosque de robles, lo hace el monje emperador de ambos mundos, con insuperable ascetismo de pura caza española. Y me detengo ante estos vistosos paladines, no imbuido del momento bético contemporáneo, sino por acusarse en ellos en alto relieve el proceso histórico a que los españoles sumimos dar mayor continuidad, el que durante tantos siglos, primero contra el Islam y después contra la Reforma, persiguió sin tregua el ideal químérico de la unión universal en la Fe.

Otra aspiración de la raza que igualmente la simboliza, generosa y universalista, es la que de la mano soberana de Isabel de Castilla, con su fe y su desprendimiento inagotables, nos lleva a un Nuevo Mundo que ella dió a sus y al que poco después la reina figura de Miguel de Cervantes inviste de un idioma que él hizo universal. Una y otro, solo en lo genial parecidos, tienen derecho en nuestra fiesta al puesto de honor. Mirando a América podría afirmarse que ellos son los encuestores de nuestra raza en aquel Continente.

Isabel la Católica tiene el prestigio de un poema. Supo hacer del perfume femenino de la gracia, una virtud clásica y fuerte; ponderación, equanimidad, *softes y suaves*. Junto a Fernando, el Rey político por excelencia, por mitad aragonés y florentino en sus actos (Gracian sabe encontrar su símbolo), logra la belleza tener la elevación de su marido, y en él se unen plenamente, se condensan, un ideal de plenicie y un ideal de montaña: obediencia y

rebeldía, para Rattel. Más Isabela tiene, sobre todo, un don bien femenino: generosidad pródiga. Dá cuanto tiene por lograr Granada, fuentubérmino de su esfuerzo, y cuando las cumbres albas del Málaga ven a España por fin unida acoge con ternura y con tezón los sueños geográficos de un hombre angustiado errante y humilde en su sabiduría. ¡Cómo no reputar a Isabel de la bella buena que en los momentos de incertidumbre, sobre las carabelas, rebustecía la fe de Colón!

Lo que simboliza Cervantes en América no lo diré yo, eso ireis ganando, será el más ilustre de los prosistas y de los críticos sudamericanos: José Enrique Rodó, quien os lo dirá. Ved su obra: «El mirador de Próspero».

Y termino, señoras y señores, con un ruego: pónganos en nuestra concepción de España ideas de porvenir, de esperanza, de níquez. La degeneración de España, que algunos afirman, es un mito vacío. España, después de tantos siglos de historia, histeria esforzada y eructante, tiene sus energías intactas, las inmaternales y las económicas, es un manantial inagotable de posibilidades; es ya se ha dicho, un pueblo naciente. España, lejos de irse está por llegar; la España que soñamos, está deviniendo, nosotros hemos de ver como se afirma; pero, señoras y señores, atendámolas, ya que es un niño—Imaginalos nada más sagrado!—formemos su conciencia acercando con amor el resto leve y adorable. Y ahora no haced ruido, os lo ruego, que ya es tarde y el niño está en sueños.

R. CARANDE

Filosofía Panocha

Canción, Verdad y Estupor
(Poesía de don José Frutos Baesa leída por el señor Ruiz-funes.)

En la juente de los tiempos
anda la cencis tresmana
se engarberán los entrimbullos
de las liliendas d'azaga.

Cá custión tie su moral
y cá negocio su ráuta;
lo que la estucia engarbillá
la vertú se lo espicaza,
y er que espollarla aberrantes
de la gente abusonaria,
será siempre un morcigüille
anque pritienda ser aguila.

Heroínes con su buchilla
y Davi templando el arpa,
lo que es uno truje ar mundo

lo esturrié por las entrañas.
Si Judi egüella a Holleñares
el pueblo le arrima el hacha,
y Norén mata á su maero,
mentres Roma le hace parimás.

Cá que jue? Un estrumento
potigüino de la gracia,
que en vez de llevar la herqueta,
llevó la Cruz por escuie
pa no isparar la espingarda.

Centas literas der Jeses
sevolizó a cien monarcas
que le chillaban enjuras
pensando que era un pantasma.

A les zagalas estutes
y á las ariscas zagalas
les dió vidres, cuenteriquias,
festachenes y almojábenas;

chillé «Abajo las cañas!»
Juera práfugos y esclavastas;
engervié en misterio fósies
de las mujeres consibonas;

espantó el escurantismo,
y, al intrucilles el habla,
disto los loros iefan
con aballe. ¡Viva España!

Cá persona es un celebre
lleno ó cíulas que s'atrancan
y s'abren, según er mallo
que regule en la sustancia,
y el salir la jus ferfures,

que es como llame del arma,
se esparsé hecha cebetona,
la fantasa se escampa,
la béis se espaveriza,
se tustrnre la inerancia

y al Ángel de las tinieblas
hay que dale calaguila.

He dicho. Nadié mermure
sí esme aquí esta soñana,
y entelatus apretabis,
coméjio un fraile en la Baya.

Per la transcripción,
J. FRUTOS BARZA,

En los Exploradores

Conferencia del señor Pérez Ayer tarde a las siete rió su anunciada conferencia en el Club de los Exploradores el diputado a Cortes don Juan Antonio Pérez.

Asistió muy distinguida concurrencia.

En nombre del Consejo habló primeramente don Ceferino Pérez María, haciendo constar que lo ha sido por costumbre, pero que en reñida era indispensable hacer la presentación del conferenciante que tiene relevancia suficiente.

Después grandes elogios por la labor que realizó en los cargos que

desempeñó, especialmente en la presidencia de la Diputación, y dice que Murcia le daba gratitud porque supo hacerla en aquellos prestos de confianza que le otorgaron los Gobiernos en distintas provincias.

Dice que no quiere hablar más para no empaquetar lo que ha de decir el señor Pérez.

Este, que es saludado con grandes aplausos, comienza agradeciendo las frases del señor Pérez María, considerándolas hija de la amistad que les une.

Seguidamente entra a desarrollar su conferencia.

El trabajo del señor Pérez, que ayó, es verdaderamente notable; una nueva prueba de su cultura y de su clara inteligencia, que fue evolucionando con verdadero interés, aplaudida en muchas ocasiones y premiada al final con una pléyade de aplausos y ovaciones.

Síndicos por el exposo de original imposible publicar un extracto como se merecen tantas bellezas, preferimos retardar unas horas y ofrecemos a nuestros lectores la publicación íntegra en el próximo número.

El señor Pérez fué felicitadísimo al final; y a esas felicitaciones unieron las nuestras más cariñosas y entusiastas.

Viajeros ilustres

En el correo de ayer llegaron a esta procedentes de Madrid, el Doctor de la Facultad de Derecho don Rafael de Ureña y el Catedrático de Historia de la Filosofía, de la Central, don Adolfo Benito Sánchez.

El viaje de los ilustres doctores tiene por objeto hacer investigaciones sobre la obra de Jacobo el de las Leyes.

En la estación fueron saludados por el rector de la Universidad señor Llorente y los señores Díez de Revenga, Peña Rodríguez, Bécquer, Sobrino, Frutos Baesa, Ruiz-Mateos, Pérez Gómez, Peña Selgas, Leante, García Soriano, Martínez Moyà, Soler y Pérez Vilas (alij).

En el auto del señor Díez de Revenga, se trasladaron los ilustres

viajeros al Hotel Reina Victoria, donde se hospedan.

A las once de la mañana, acompañados de los señores Díez, Fru-
tos, Biguena y Sobrino, se tuvie-
ron en el Archivo de la Gaceta, y por la tarde visitaron en su Hacienda de la Paloma al Ilustre académico
señor Pérez Vilamit, que se en-
cuentra enfermo.

Reciban los ilustres viajeros
nuestro saludo de bienvenida.

Inspección de 1.º Enseñanza

CIRCULAR
Para el mejor y más fácil cumplimiento de la Real Orden de 30 de Septiembre último, y, sobre todo, para evitar los trastornos económicos que pueden sufrir los señores maestros si desoidan algunas de las indicaciones de esa disposición, recomendamos procedan del modo siguiente:

El número 8 de dicha Real orden dispone que los maestros, al comenzar las clases de adultos, remitan un oficio comunicándolo así al señor Inspector Jefe; pero como éste ha de pasar después al señor Jefe de la Sección Administrativa antes del día 15 de Noviembre, una certificación que comprueba cuantas notificaciones de que funcionan las clases se lo hagan hecha, es imponiendo que los maestros se presenten a participar a la Inspección, conviniendo no dejar transcurrir más de los tres primeros días del mes sin cumplir este requisito, la disponibilidad para figurar en número.

Nota que los señores maestros han visto convertida en realidad la de sus más legítimas aspiraciones, confiamos en que darán pruebas, una vez más, de serios díganos, apresados y seguros delegados de la sección en una de sus principales funciones, en la de formar el hombre de mañana, a cuya formación tanto pueden contribuir las clases para adultos.

Murcia 15 de Agosto de 1917.—
El Inspector Jefe, Boquechil Gómez Ruiz.

Defunción

A los 64 años de edad y confor-
tado con los Auxilios Espirituales
ha dejado de existir en esta ciudad
don Cándido Ballester Faus, her-
mano político de nuestro compa-
ñero en la prensa don Roque Ferte.

La grave dolencia que venía padeciendo la hizo trasladarse de Valencia a Madrid en busca de auxilio, pero la Ciega resultó impo-
tente para contener los terribles progresos de la dolencia.

El fallecido, persona de excepcionales pionadas y cualidades, contaba en esta ciudad con numerosas amistades que plantearon como propia esta desgracia, y que ayer se unieron al dolor de la familia asistiendo al acto del entierro, que se verificó a las once de la mañana en la iglesia de San Juan Bautista.

A su sentidísima familia, y muy especialmente a su viuda y hermano político don Roque Ferte, enviamos nuestro pésame más sentido.

DESCRIPCIÓN EN ALCANTARILLA

Explosión de una caldera

Ayer mañana a las siete de la noche en Murcia se produjo que en una fábrica de Alcantarilla se había producido una explosión de una caldera, causando varios heridos.

Nos trasladamos al lugar del suceso, en busca de detalles de este suceso para ofrecerlos a nuestros lectores y de aquello que podíamos averiguar.

Cómo ocurrió el suceso
Como se contumisieron en ellos, los obreros de la fábrica de don Angel Gallardo, fabricante de maderas, entraron los talleres, esperando que fuera la hora de dar comienzo a sus trabajos, siete de la mañana.

Los operarios se distribuyeron en grupos por los talleres y vieron producirse su colisión juntos a la

caldera para resguardarse del frío que se notaba ayer mañana.

Cuando más distanciados estaban, la caldera explotó, tirando al suelo a los operarios, que dijeron voces de socorro, quedando en ruinas los espacios y el dueño de la fábrica, don Agustín Gallardo, logrando en breves momentos sacarlos de aquel lugar, en el que habían encontrado una fuerte alerta, de haber retardado los auxilios.

El motivo de la explosión

Siguió se denunció de la inspec-
ción provincial en la caldera, para averiguar las causas de la explosión, creciendo que se debió hacer un gran orificio justo a la obra de carpintería que sujetaba la calde-
ra, y por dicho orificio debió salir el vapor, produciendo la explosión.

Le obra en la que estaba sentada la caldera, quedó completamente destrozada, habiendo sido lanzados a gran distancia los ladrillos y placa-
dos.

El edificio no ha sufrido ningún desperfecto; pero la caldera ha quedado completamente destrozada.

Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

El propietario de la fábrica se dirigió,立即将其送回并通知了当局。

—Los primeros auxilios.

—Los niños quemados

Cuando por irrealizables sus esperanzas de ruptura de la línea enemiga en la región del Somme.

No parece que por esta parte les sea más favorable el decidido propósito que les lleva a malgastar vidas y energías en una difícil empresa en la que se estrellan sus bárbaros.

El concierto correspondiente inglés de la guerra Leeslie explica en el diario "Sunday Pictorial", por qué no es posible pensar en un remanente de la lucha alemana, admitiendo tan solo la posibilidad de hacer retroceder en algunos puntos con una presión enorme y sangrienta, que sobre exigir muchas energías requiere también mucho tiempo.

A hablado, con conocimiento de causa de las tropas tedescas, dice lo siguiente: Estas, y especialmente la infantería, son duras en su calidad. Algunas no serán excepcionales, pero la inmensa mayoría de ellas son tanques combatientes.

En la batalla de las lomas de Vimy permaneció una batería alemana justo a sus espaldas, mientras los canadienses escucharon la perdida, y casi los dispararon toda la carga á base de jarras.

A continuación se pusieron los artilleros tranquilamente á romper a martillazos el punto de mira de sus enemigos.

Los soldados alemanes que manejan las ametralladoras y los tiradores son generalmente gente encogida, que lucha hasta el fin. En esta última temporada ha aprovechado todo á las ocasiones para atacar á los prisioneros alemanes sitiados del frente.

Casi todos tienen una firma confiable en el triunfo de Alemania.

La idea de que hemos de haberlas con un enemigo deprimido y derrotado es una ilusión absurdísima.

Es verdad, esta es la más legítima fuerza de los Imperios centrales; su absoluta confianza en el triunfo definitivo, confianza nacida de su propia estimación, de la condición de su poderío indomable, bravo, de la firme permanencia de su fortaleza inquebrantable.

Allo y ésto sobre la resistencia alemana en tierras de Flandes conviene añadir lo que dice "The Times", que es lo siguiente: "No convierte de ningún modo haber deducciones demasiado amplias á base de la fantasía que sin duda se predice respecto á la facilidad de derrotar á ciertos ejércitos del ejército alemán."

Cuando veamos que los alemanes vuelven al país de donde nunca hubieran debido salir, entonces

será el día bastante temprano para hablar de vencerlos.

Mientras que los alemanes, por cualquier causa, puedan sostener una oposición de modo tan robusto como han demostrado en la última semana, tenemos que seguir tomándoles en serio y no sonrojarse de un golpe afirmando que están al final de sus recursos.

Esto explica que la persistencia bizarra de las tropas bálticas no logre el apetecido éxito, consiguendo á lo sumo retrasar en parte el frente teutón y eso nada más que en la zona atacada, ó sea en un frente siempre inferior á una veintena de kilómetros.

Precios del mercado

FISCAZADERIA

Precios, por libras, del dia 13:
Chapas, 6'00.—Lobares, 0'00—
Mujel, 1'40.—Miguel, 1'20.—Sardinas, 1'00.—Pescado, 2'50.—Mero, 0'00.—
Boga, 1'00.—Dorado, 1'20.—Boquerones, 0'00.—Salmonete, 2'00.

LONJA DE MURCIA

Precios por 50 kilos del dia 13:
Tomates, 10'00.—Patatas, 6'75.—
Pimientos colorados, 16'00.—Pi-
mentos verdes, 8'00.—Bajocas, 10'00.—
Bajocas judías, 3'25.—Uva, 9'00.—
Peros, 7'00.—Molopones, 14'00.—
Melones de agua, 6'50.—Uva, 10'50.—Cebes (descapa), 1'00.—Ba-
nistas, 5'25.—Cebollas, 2'50.—Be-
rengenas (descapa), 0'20.

SUSCRIPCION

para regalar á las obreras Virtudes Lopez Plaza y Manuela Sanchez Jover, las insignias de la Cruz de Beneficencia.

(CONTINUACION)

Suma anterior 1.100'05 ptas.

(Dependiente de la Casa de los señores Bernel.—Han constituido como redactores los editores siguientes:

Antonio Navarro Moreao, Ma-
tio Pintado, Manuel Pintado, An-
tonio Morales, Tomás Romero, Ja-
sé Escrivano, Juan Alianza, Felipe
Ro, Alfonso Ros, Manuel Sanchez
Carmen Jover, Concepción Martí-
nez, Luis Martínez, José Galvea,
Francisco Oeste, Tomás Frutos,
Pedro Morales, Antonio Pintado,
Carlos Gallego, José A. Gallego,
Francisco Laiz, Francisco Gua-
sala, Antonio Alvarez, Arturo
Sanchez, José Ocaña, José Leal,
Antonio Merino, José Balibres,
Antonio Martínez López, Juan Mar-
tínez, José Pujante, Antonio
Lois, Francisco Romero, Aqui-
no Martínez, Bas Martínez, Fran-
cisco Bernal, Félix Montesinos,

Juan Barzabé, Domingo Metho
Juan Montoya, Antonio Barza-
Martínez, José Manuel Gómez, De-
metrio Vivancos, Tomás Lojozán,
León Nicolás, Antonio Garre, J. S.
G. Serrano, Antonio Ezeiz Navia-
rro, Mata González, Antonio Sa-
chez García, Benigno Gallego, An-
tonio María, José Pajante Moreno,
Antonio Quiles, Antonio Balsal-
bre, Francisco Velasco, Antonio
Moreno, Antonio López, Juan Gar-
via, Justo Alarcón, Manuel Pintado
Antonio Pintado Marmol, Juan
Sánchez.

Total pesetas 1.1.6'80.

Sedición en Irlanda

Dica el «Morning Post»:

«Un corresponsal de Belfast com-
unica que el actual estado sedi-
ciendo del Sur Oeste de Irlanda es
peor que en cualquier momento
antes de la gran rebelión de 1916,
y que habrá otro movimiento viol-
ento de los Sinn Feiners. Destaca-
mente sedicentes salen en mani-
festación por la noche, proclama-
do sus simpatías germánofílicas y
a favor de los Sinn Feiners, protesta-
ndo contra el Gobierno británico
contando versos con el estribilo
«Sí, somos Sinn Feiners germán-
fílicos».

Recientemente para cualquier
soldado británico toparse en el ca-
mino de setas de protestaciones sedi-
ciones.

PRIVILEGIOS

«Blanco y Negro»

Les plantas en color que aparecen en el número de «Blanco y Negro» correspondiente a esa se-
mana, llevan las firmas de J. Ley-
ger, R. Brugada, E. H. Teba y
Clemente Pérez y están maravillosamente reproducidas. No les va en
segundo mérito de las demás las
tradiciones del autor, originales de
Manuel Brings, «Silencio», Varela,
Tevar, Arija, Gascón, D. H. Huerta
y Díaz, ni de los actuales y
posibles que ascriben Ortiz de Pi-
nedo, Linera Rivas, «La Condesa
de Almavilla», Grávalos, Gabal-
dón, F. Luque, Melián González,
Lucas Arceo, Fernández de la
Pozas, Salmerón Peña, Antón
del Olmo y Rodes.

«Blanco y Negro» se vende los
domingos en toda España.

SARNA

(RONA)

Sin baño la cura rápidamente el
Antidiártico Martí 3 pesetas
trasco.—Depósito: San Bartolomé,
10.—Farmacia.

El estudiante

japonés

El estudiante japonés es persona
sérica, preocupada por la complejidad
de los programas. No es alber-
rotador y hasta en los Liceos los
alumnos no se sublevan sino contra
los profesores que enseñan mal
o que cometan injusticias.

La Universidad es más tran-
quila. Los 3.000 estudiantes de los
Escuelas de Tokio ignoran las
manifestaciones riuidosas; al con-
trario, no hay nada más sentido
que la consideración de estos jóve-
nes para con sus maestros. Desde
la infancia aprenden de memoria
esta máxima antigua:

«Tu padre y tu madre son como
el cielo y la tierra; tu señor como
la luna, y tu maestro, como el sol.»

Los profesores, por su parte, co-
rresponden á estas señales de res-
peto por medio de una cortesía no
menos delicada y tratan en toda
ocasión á sus discípulos con la ma-
yor deferencia. Tienen para ellos la
puerta de su casa abierta, aun
cuando la claman para las relacio-
nes ordinarias.

Luego vienen á estrechar estos
vínculos comidas corporativas.
Los profesores invitán á los estu-
diandos para reuniones amistosas,
que suelen tener lugar en el jardín
botánico de la Universidad, á la
salida de la tarde. Túden se sientan
á la mesa de desmoronar el estu-
diante, y cuando se llega á las postres
de la cena, preparada por el es-
cudero de la Universidad, se va
á la mesa que un estudiante ha
visto y se dirige al maestro de
Institución Pública ó el Rector pa-
ra ofrecerle, presentando, una
copa de licor de arroz.

Y el Maestro y el Rector se le-
vantan y esa incomparable soci-
edad se dirigen al jardín estudiante
y corresponden á su cortesía pres-
entándose á su vez y ofreciéndole
una copa. Los estudiantes, por su
parte, elegían a su maestro á sus
maestros, sus maestros y los res-
petan de delicadas estínciones.

Si un profesor fallece, la desola-
ción es general y sus discípulos
renuncian a sus paseos para elevarle un
monumento fúnebre más ó menos ri-
co, según las circunstancias.

«Blanco y Negro» se vende los
domingos en toda España.

la "Unión," de los aliados

En «La Victoire» dice Gustave
Hervé:

«Hablamos constantemente de
unidad de frente y de solidaridad
entre aliados; pero en 1917, lo mis-

mo que en 1916 y 1915, seguimos
combatiendo y luchando cada uno
por su lado, como si fuéramos pri-
meros enemigos los unos á los otros.

El generalísimo inglés concedió el
frenteing; el generalísimo frances
conoce el frente francés y el
general italiano conoce el frente
italiano. Pero del conjunto del
frente occidental que se extiende
sobre de seguridad es excluyendo
desde Dunkerque hasta el Isonzo,
quién se ocupa?

Omaroff Joffre fue hecho Maris-
cal, todo el mundo creía que él se
convertiría en generalísimo supremo
del frente occidental. Igualmente,
cuando se nombró el genera-
lísimo Foch Jefe del Estado Mayor ge-
neral residente en París, se esperaba
que él sería el Jefe del Estado
Mayor del generalísimo supremo.
Actualmente el Mariscal Joffre tiene
desde la batalla del Marne la re-
putación militar mundial que es
necesaria para assumir semejante
función y presidir al gran Estado
Mayor general interaliado de occi-
dente.

Me parece que es muy triste ha-
cer constar, con ocasión del viaje
del Rey de Italia á Francia, que este
gran proyecto parece abandona-
do y que siguienes, al principio
del cuarto año de guerra, siendo
hecho el punto de vista militar in-
teriorizado, nada más que un cuadro
sin cabeza.

Como nuestros lectores han de
ver aviso necesariamente en este
periódico (que es informado de
determinadas noticias importantes),
recordadles que el Gobierno
no tiene prohibida la:

«De la cuestión militar.
De Juntas de defensa.
De movimiento de tropas.
De militares y huelgas.
De manifestaciones y protestas,
mas societarias.
De torpedeo en nuestras costas.
De movimiento de buques de guerra.
De exportaciones.
Ni que se comente la guerra.
Ni que queden en los periódicos huellas de la censura.

Contra la exportación

En «Cronaca» inserta una Es-
tadística encubierta á evitar las ex-
portaciones clandestinas, y este
parte dispositivo dice así:

«La impresión necesidad de con-
servar al mercado nacional los pro-
ductos alimenticios, tan necesarios

á la economía del país, ha obligado
á tener medidas restrictivas que
impiden todo lo posible y sus im-
plicaciones en la mayoría de los casos
los efectos desfavorables de
los precios del primer necesidad. A
este fin se han dictado las reales
disposiciones de 4 de Julio y de
18 de Septiembre, estableciendo
zona de seguridad e incluyendo
en las prescripciones del artículo
252 de las Ordenanzas las sustan-
cias alcohólicas de prohibición ex-
portación a que en lo sucesivo se
prohibían.

Faculta la esta Dirección gene-
ral para designar los partidos ju-
diciales donde han de ser aplicados
los preceptos de las reales ordenanzas,
ambas citadas, este Centro direc-
tivo encargado ampliar la zona de se-
guridad a los partidos judiciales de
todo el litoral mediterráneo, y con
objeto de dar facilidades para las
transacciones legales, se autoriza á
los aduanas para visar los vendedores
de circulación en ejercicio de los
partidores de zonas.

Jabón de la casa Gal

Los hay de las variedades que
llaman esa societadiforma, cosa
de 10.

BAZAR MURCIANO

Pielaria, 66 y 68, Murcia.

Corporación Cartagenera, Murcia, 43.

RECREATIVE SPORT

Servicio permanente de Restau-
rant.

Atracciones todos los días.

MANOLA

Con este título ha creado la Casa
Gal los famosos Polvos de Arroz
perfumados á la violeta.

BAZAR MURCIANO

Misma Fracés, Círculo Mercan-
ti, y Contabilidad por Partida Do-
ble.

Jabonerías, 10.

Petróleo Gal

Bo. 1000 en Murcia, Bazar Mer-
canti, Pielaria, 66 y 68.

descanso en Cartagena, Moyer, 14.

Imp. de EL TIEMPO

Laboratorio de Higiene

Representación del Instituto Na-
cional de Higiene de Alfonso XIII
Director: Dr. Julio García Gutiér-
rero, médico bacterólogo.

Toda clase de análisis clínicos, bacterioló-
gicos, de aguas, tierra, abono, minerales,
alimentos y bebidas.—Aplicación de
todas clases de sueros y vacunas al
hombre y animales domésticos.

Tratamiento antimicrobiano por el método
de Rogues.

Barrionuevo.—Leña A. Fronte al
Horno de la Fuentecita

Imp. de EL TIEMPO

hallaba Andrés.

—Ese es el mismo que yo había pensado—dijo a
su vez Victor Ledoux,—porque usted sabe bien,
sabido que cuando hay una mujer en un nego-
cio, como en esta ocasión, se ha de buscar alme-
jor por esta parte, ¿verdad?

Entendiendo éstos y aquellos flautines son ca-
paces de hacerlos pegar por agujeros de ratas
que diablos.

—Ese es usted razón, amigo mio—replicó el
señor Santiago, sonriendo ante la nota filosófica
dada por Ledoux.

—Así—continuó éste,—puesto que usted no
sabe más que nosotros, desgraciadamente, yo
iré á ver mañana á la señora de Prades.

Al oír este nombre, el socio de Boltax se
emocionó deamente y sus azules ojos se ilumi-
naron con un reflejo de ternura.

—Y usted la verá... ¿Usted espera verla...
que hablará...

—Por que, no saber si me presente cortame-
nte...

—Tiene razón, amigo mio.

